



XXXI

Moliner Vallés (Andorra, 1997)

El territorio en el que habito es el silencio.

Cavernas óseas donde la carne es una simple cuestión de tiempo.
Hija futura del polvo más lejano.

Mi territorio es el silencio.

Algunas palabras que no dije, unos cuantos te quiero y varios ojos tristes.

Allí en el silencio, las zonas grises, los recovecos del alma por donde el aire escapa.

Allí, en la bruma, donde residen los jardines invisibles del limbo.

Allí, en un horizonte desprovisto de luces. Un remanso vacío y ansioso de sí mismo. Una vela casi apagada, con tintineo fúnebre.

Allí, donde las palabras se agotan. Donde los perros pasean sin dueños.

Días de enero (2025)

**XXXI**

Moliner Vallés (Andorra, 1997)

El territorio en el que habito es el silencio.

Cavernas óseas donde la carne es una simple cuestión de tiempo.
Hija futura del polvo más lejano.

Mi territorio es el silencio.

Algunas palabras que no dije, unos cuantos te quiero y varios ojos tristes.

Allí en el silencio, las zonas grises, los recovecos del alma por donde el aire escapa.

Allí, en la bruma, donde residen los jardines invisibles del limbo.

Allí, en un horizonte desprovisto de luces. Un remanso vacío y ansioso de sí mismo. Una vela casi apagada, con tintineo fúnebre.

Allí, donde las palabras se agotan. Donde los perros pasean sin dueños.

Días de enero (2025)



Moliner Vallés es el seudónimo adoptado por Jesús Pérez como homenaje a sus abuelas materna y paterna. Nació en 1997 en Andorra (Teruel), localidad en la que residió hasta la finalización del bachillerato. Tras concluir dichos estudios, desarrolló su trayectoria académica en Madrid y Zaragoza, donde se formó como trabajador social. En la actualidad, se encuentra cursando la titulación de Psicología. El poema «XXXI» forma parte de la obra *Días de enero*, publicada en 2025 bajo el sello de la editorial valenciana Talón de Aquiles.

Este poema me ha parecido un poco personal, ya que en algunas partes se habla de que alguien se arrepiente de no haber hecho algo cuando podría haberlo hecho. (Álex, 1.º ESO)

Este poema me ha gustado, ya que une el existencialismo con el desamor, creando una mezcla muy bonita. (Marta, 1.º ESO)

Yo pienso que tiene un aire sombrío, donde el silencio y el arrepentimiento de no decir todo lo que queríamos. También pienso que además del arrepentimiento, hay un sentimiento de satisfacción, ya que después de la muerte puede sentirse libre de cualquiera cuerda que le sostuviera. Como un peso que se levanta de sus hombros. (Indira, 2.º ESO)

La idea principal del poema es el futuro y el pensamiento sobre la muerte. Al principio habla sobre la muerte y los momentos más oscuros sobre la vida. Al final se habla sobre la libertad y el final de la vida (Emma, 2.º ESO)

Creo que el autor quiere transmitir esa sensación de soledad y silencio que muchas personas sienten, pero no lo hace ver como algo malo, sino que lo disfruta. (Aya y Xin Yuan, 2.º ESO)

Para mí, este poema refleja el arrepentimiento de lo que no he hecho y la tristeza e incertidumbre de vivir en tu propia cabeza. Aun así, para mí es un poema que consigue transmitir la realidad de muchas personas y esa angustia al vacío que genera esta soledad solo compartida contigo mismo. (Henar, 4.º ESO)

Expresa, de forma muy romantizada y metafórica, sentimientos o momentos que le han marcado y experiencias o hechos de los que todos o la mayoría de nosotros cargamos. Es un poco difícil de entender, pero se representa de forma melancólica y bonita (Jara, 4.º ESO)

Alumnado del IES Pablo Serrano, Andorra



Moliner Vallés es el seudónimo adoptado por Jesús Pérez como homenaje a sus abuelas materna y paterna. Nació en 1997 en Andorra (Teruel), localidad en la que residió hasta la finalización del bachillerato. Tras concluir dichos estudios, desarrolló su trayectoria académica en Madrid y Zaragoza, donde se formó como trabajador social. En la actualidad, se encuentra cursando la titulación de Psicología. El poema «XXXI» forma parte de la obra *Días de enero*, publicada en 2025 bajo el sello de la editorial valenciana Talón de Aquiles.

Este poema me ha parecido un poco personal, ya que en algunas partes se habla de que alguien se arrepiente de no haber hecho algo cuando podría haberlo hecho. (Álex, 1.º ESO)

Este poema me ha gustado, ya que une el existencialismo con el desamor, creando una mezcla muy bonita. (Marta, 1.º ESO)

Yo pienso que tiene un aire sombrío, donde el silencio y el arrepentimiento de no decir todo lo que queríamos. También pienso que además del arrepentimiento, hay un sentimiento de satisfacción, ya que después de la muerte puede sentirse libre de cualquiera cuerda que le sostuviera. Como un peso que se levanta de sus hombros. (Indira, 2.º ESO)

La idea principal del poema es el futuro y el pensamiento sobre la muerte. Al principio habla sobre la muerte y los momentos más oscuros sobre la vida. Al final se habla sobre la libertad y el final de la vida (Emma, 2.º ESO)

Creo que el autor quiere transmitir esa sensación de soledad y silencio que muchas personas sienten, pero no lo hace ver como algo malo, sino que lo disfruta. (Aya y Xin Yuan, 2.º ESO)

Para mí, este poema refleja el arrepentimiento de lo que no he hecho y la tristeza e incertidumbre de vivir en tu propia cabeza. Aun así, para mí es un poema que consigue transmitir la realidad de muchas personas y esa angustia al vacío que genera esta soledad solo compartida contigo mismo. (Henar, 4.º ESO)

Expresa, de forma muy romantizada y metafórica, sentimientos o momentos que le han marcado y experiencias o hechos de los que todos o la mayoría de nosotros cargamos. Es un poco difícil de entender, pero se representa de forma melancólica y bonita (Jara, 4.º ESO)

Alumnado del IES Pablo Serrano, Andorra